

I - 53-21



EL LATIGO.

LATIGAZO PRIMERO.

AMIGO Torres (estimame mucho el llamarte Amigo, que á fe que me cuesta mi sonrojo) entre la turbamulta de Papeles, que con ocasion de el Theatro Critico produjo, por vna parte la embidia, y por otra la vengança, llegó á mis manos vn escrito monstruo, Satyro, Fauno, Lemnio, Arimaspo, Hypocentauro, Cinocefalo, que en la desocupada alcoba de tu cabeza, engendró algun demonio incubo, concibió vna lamia, y comadreo vna furia.

Intitulse: *Respuesta à las conclusiones de Martin*. Leila, y no hallé tal respuesta, sino la acostumbrada escapatoria, de que ya respondieron allá vnos Autores *in partibus*. Tu eres mentiroso vniversal. Como Astrologo, mientes de lo futuro; como Poeta, de lo presente, y pasado. Debias ponerle el titulo, como á casa que se alquila: *Papel vacío, para que en él responda el que pudiere*.

LATIGAZO II.

¶ A los argumentos de el Juycio Final de la Astrologia; nadie ha respondido, ni responderá; porque nadie puede responder. Pero á ti no te han convertido de el mal estado de Astrologo. No lo estraño; porque el Juycio Final á cada vno dexa en el estado en que estaba; al Justo, justo; al Pecador, pecador; al Terco, terco; y al Desvergonçado, desvergonçado. Lo que me lastima es, que el modo con que escribes, muestra, que tanta fuerza te haze el Juycio Final de el Genero Humano, como el Juycio Final de la Astrologia.

LATIGAZO III.

¶ Ya todo el Mundo te ha entendido la musa, con qué no te queda que hazer, sino rabiarse, ò tener paciencia. En aquellos felices tiempos, en que todo hombre de razon huia de questiones con Torres, ò porque lo tenia por afrenta, ò porque temia que le echasses mil impropiedades en la cara, tribunabas sobre seguro; y con las necedades que dabas al publico, passabas entre los tontos por Philosopho, por Mathematico, y por lo que tu querias.

Empèzò á perderse el asco de contènder contigo, y se descubrió la mauala. Atolondróte el Theatro Critico; concluyòte la Dama Curiosa; sufocòte el Paracelso; mojaron en ti, como en toro muerto, Pedro Fernandez, Brandalagas, y novísimamente tu intimo Martinez: Què has respondido á todos estos? Que son vnos Perros, Moros, Judfos, mal nacidos, peor criados, y toda la demás retaila, que sabes. Serán lo que tu quisieres; pero esto no quitará que se aya descubierto, que eres vn pobre zoquete, que no acertaste si quiera, con vna solucion aparente á nada de quanto te han arguido. Pensaste, que este negocio se acababa, presentandote en campaña armado de desvergüenças. Empezò á perderseles el miedo. Aquí fue donde te viste perdido, sin saber què partido tomar. Empezaste á besar la mano, y aun otra cosa, á los Medicos, á quienes siempre avias insultado. No te aprovechò este impensado abatimiento; porque tuvieron por ignominia recibírte en su aliança, y aun te sacudieron tal qual cintarazo. Rebolviste sobre ellos con furia. Vino vn latigazo por otra parte, y bolviste á humillarte á la *sucia Facultad*, y *puerca Philosophia*; pero distinguiendo, y señalando sugetos. Confundiste despues lo que avias distinguido. En vn Papel, todos los Graduados en Salamanca eran *Cordiales*, y *Orcbatas*; en otros dos Papeles, algunos de estos se convirtieron en *Rejalgares*, y *Solimanes*. En los de la Corte hubo la misma variacion. Solo se mantuvo siempre Aquenza; y no lo merece: pues aquel Anciano, si impellido de la colera, padeciò vn deslíz en la pluma, despues le enmendò con el silencio. En vano de captas por Aliado, como si fuera semejante tuyo; pues no es lo mismo destemplarse alguna vez, que ser desvergongado de por vida. Ahora ya colocas en la classe de los Doctos á Araujo; y cierto que estrañe, que no le huvieses celebrado desde el principio. Este si que es de los tuyos, porque es lerdo; y á falta de respuesta, apela al cachete. Esto sobra para que tu le elogies. En aquella contienda hechò (como dizes) mano de vn leño; y el que riñò con èl, riñò con dos leños. En fin, tú has andado como vn atolondrado, dando bueltas, recibiendo Latigazos, y disparando cozes.

LATIGAZO IV.

¶ Ahora pretendes entrar en la Casa del Excelentísimo Marqués de Santa Cruz, rempujando á tu Amigo. Bien cabeis entrambos; el otro en la Sala, y tu en la Cavalleriza, sino es que por rebelòn no te admitan. Bien sabe aquel discreto señor, que la estimacion solida se debe, á quien con sus prendas, y buen obrar, honra á su proprio linage; no á quien con sus infamias le afrenta. Hartos Calvarios tienes; allí hallarás otras Cruces, aunque no tan Santas como esta; y si no, acogete al leño de Araujo.

LATIGAZO V.

¶ Me caía de risa quando lei tu apuesta, à *perder toda tu opinion*; y fama. Ha bellacon! Bien sabes como apuestas. Juegas al gana pierde. No ignoras, que la opinion, y fama que tienes, ganas mucho si la pierdes; y si alguien te la gana, buena maula se lleva.

Cogido en la trampa, con las claras autoridades contra la Judicaria, que te echaron à cuestras, recurres à que nunca pronosticaste faturos, que dependen de el libre alvedrio. Pues qué? *Guerras, Pleytos, Viages, Casamientos, y otras acciones humanas*, de que llenaste tus Pronosticos, no dependen de el libre alvedrio? Esto huele muchísimo à chamusquina, porque es negar al hombre la libertad para todas aquellas acciones. Mira qual quieres mas; que te tengan por Herege, ò por insensato? Porque de vna de las dos no te puedes escapar.

LATIGAZO VI.

¶ Terrible estás, sobre que te imputa Martinez aver deseado la muerte de aquel Principe; y por esto, echando espuma por la boca, y derramando veneno con la pluma, le saludas con el interrogante, *dime barbaro*. Y yo te pregunto à ti, *dime bestia*; donde leiste essa acusacion? Ni aun te dixo, que la avias pronosticado (antes lo contrario, pues expressamente afirma, que no podia pronosticarse) sino que tu te avias jactado de averla pronosticado.

LATIGAZO VII.

¶ Alabote la forna, con que áora vienes echando piernas, de que pronosticarás esto, y aquello, despues que se ha visto, que no llueve Dios sobre verdad tuya, y que te han dado en rostro con mil demonstraciones, de que no puedes pronosticar nada. Esto me acuerda lo de vna Tonta, que yo conocí, que afirmaba que no tenia mas de veinte y cinco años. Arguianla con que tenia vn hijo, que passaba de aquella edad; y así, no podia menos de aver llegado à los quarenta; y ella firme en su tema, respondia: *La cuenta, que Vnds. bazen es evidente; pero yo bien se que no passo de los veinte y cinco*. Adelante, amigo Torres, cada loco con su tema; que evidencias para cabezas, como esta, y la tuya, no son de servicio. Apelar à que ya otros han respondido, que no saltarán bobos que lo crean.

Donde estabas, quando echaste sobre casi todos los Medicos, la infame denigrativa nota, de que están en pecado mortal? Mas ya lo sé. En ti estabas; pues si otros quando no están en sí disparatan, tu nunca mas desatinas, que quando estás en ti. Si saliera Torres de Torres, puede ser que huviesse algo

de juycio. El cargo que te hago es evidente. Rarissimo es el Medico; que sabe Astrologia; con que estando, como afirmas, en pecado mortal actual todo Medico, que no es Astrologo, rarissimo Medico ay, que no este en pecado mortal actual.

LATIGAZO VIII.

¶ Mas ya dexas en gracia de Dios á cinco Medicos de la Corte, diciendole, que son Astrologos, para que por esos cinco Justos, perdone Dios á la populosa Sedoma de todos los demás Medicos. Sin rienda mientes. Ay es pecadillo de poca monta, á cinco hombres de buen juycio, levantarles el testimonio de que son Astrologos. Unos Santos son, si te lo perdonan. De mejor gana rompiera yo la cabeza á quien me llamasse Astrologo, que á quien me llamasse Cornudo; porque mucho peor es tener la cabeza podrida por adentro, que tenerla armada por afuera.

LATIGAZO IX.

¶ Pero esto para ti es nada; pues aun al Angelico, y Soberano juycio de Santo Thomàs, le levantas el mismo testimonio, con el insolente requiebro *Astrologo de mi alma!* Debiera cortarse la mano, que escrivió tan sacrilega injuria. De que el Santo dixo, que los Astros influyen, inferes que fue Astrologo. O cabeza rematada! Si esto está bien inferido, no ay Tamboritero, que no sea Astrologo; pues todos los Tamboriteros confiesan lo mismo. Dime jumento: El decir vno, que la Aguja de marcar se endereza al Norte, bastará para graduarle de Pylogo? Pues ello por ello es lo mismo.

LATIGAZO X.

¶ Pero que dice Santo Thomàs de influxos? Nada mas que el movimiento material en los Elementos. Que tiene que ver esto con los soñados, y chimericos influxos de Saturno en las pesadillas, de Marte en las guerras, de Mercurio en los comercios, y todos los demás defatigos de los Almanaquistas? Quando me halles vn Santo, que aya sido Astrologo, concedere yo que Torres es vn espejo de modestia.

LATIGAZO XI.

¶ Dime mas. Los Medicos de esta Universidad son Astrologos? Bien sabes que no. Pues como ayer nos decias, que todos esos eran buenos Medicos, con la frase de llamarlos *Cordiales*, y *Orchatas*? Luego pueden ser buenos Medicos, y por consiguiente ejercer con buena conciencia la medicina,

sin saber Astrologia ; pero á ti facarte contradicciones manifiestas , es perder el tiempo. De vn instante á otro te desdizes de lo dicho : Como no has de estar encontrado con todo el Mundo , si contigo mismo estás encontrado? Aprendan de ti las flores lo que va de ayer á oy. Si algo tienen bueno tus papalejos , es que están reñidos vnos con otros. Un escrito le dize *mentis* á otro escrito , y todos tienen razon.

LATIGAZO XII.

¶ O que bien que pruebas , que la Astrologia es necesaria para exercer la medicina ! Sirveste de la autoridad de vnos Medicos , que fueron Astrologos. Pues que querias que dixessen estos? Importabalés mucho , que creyessen el Mundo esta boberia , para ser tenido cada vno de ellos por vnico Medico en su Pueblo , y recoger en su bolsa la ganancia , que se avia de repartir con los demás Medicos , que no eran Astrologos. De esto no hatian escrupulo alguno : pues hasta aora no se vió Astrologo , que hiziesse escrupulo de mentir , aunque fuesse con daño de tercero. Digan aquellos , y tu lo que quisiereis : Rabiando muera yo , si fiare mi salud á Medico , que sea Astrologo ; pues á buen librar , no le puede faltar la nulidad de mentecato.

LATIGAZO XIII.

¶ Buelves sobre la autoridad de Hypocrates , que ya te explicó el Juycio Final , sin hazerte cargo de la explicacion , y le achacas vna obra , que es fuya , como mia. Citas desatinadamente á Vales , el qual en la misma parte donde le citas , está declarado , no solo contra las observaciones Astrologicas , mas aun contra las Astronomicas , para el vño de la medicina. Fracastorio , y otros Autores sanos , dizen , que los influjos de los Astros , tienen alguna parte en las enfermedades ; pero confessando , que no se sabe , ni puede saberse , que influjos son estos ; salvo quando el Sol le destempla á vno la cabeza. Los demás , que alegas fueron Astrologos de profesion. Oye vn cuento de mi tierra. Juan Alonso , Cazador de el Convento de Huerra , contaba vna horrenda mentira , perteneciente á caza , al viejo Belinchon , natural de Tartanedo , y no queriendo tragarla el marrajo , citó Juan Alonso , como testigo de vista , á Don Alonso de Ribas , natural de el mismo Lugar. Dixole Belinchon *Muy buen testigo es , sino fuera tambien Cazador , como tu.*

LATIGAZO XIV.

¶ Algunos de los Astrologos que citas , fueron cogidos en mil mentiras ; y tal qual , como Cardano en supersticiones. Vaya otro cuento : Aviendose hecho vn gran robo los años passados en el Exercito Imperial , que estaba en

Aragon, hizo el Conde Staremburg prender, por sospechas que tuvo, al Capitan de vna Tropa de Voluntarios. Quiso justificarse este, con la deposicion de seis Soldados de su misma Tropa. Ofreciose, quando se procedia en la pesquisa, hablar el Conde con Don Pedro Yus, natural de Alhama, hombre de mucha verdad, y le manifestó la perplexidad en que se hallaba, por tener aquel hombre la deposicion de seis testigos à su favor. Preguntòle Don Pedro quienes eran? Traxose la informacion, y leyendo los nombres, y apellidos, (todos eran de aquella tierra) dixó Don Pedro: *V. Exc. por essa informacion no dexa de aborcar al Reo, porque los seis que declaran à su favor, bien se que están tenidos en toda la tierra por Ladrones, y testigos falsos.*

LATIGAZO XV.

¶ La segunda conclusion, es donde mas desbarras. La question es de la Astrologia; y tu pruebas de la Astronomia. Es verdad, que arriba dexas dicho, que estas dos voces significan vna misma facultad: y en algunos Autores antiguos es asì; pero todos los modernos les dan muy diferentes significados, tomando por la voz *Astronomia*, aquella noble facultad, que demonstrativamente especula el movimiento, y positura de los Astros; y por la voz *Astrologia*, la Pronostiquera, ò Judiciaria. Martinez vsa de estas voces, como todos los Autores de este tiempo: y por esto le tratas de ignorante. O rudísimo Torres! Llama ignorantes tambien à todos los que oy no te hablan en el Idioma antiguo de los Godos, pues ay la misma razon.

LATIGAZO XVI.

¶ Pero tomense las voces asì, ò assado, no tiene duda, que la respuesta presente es de la parte Pronostiquera, que es la que tu defiendes, y la que Martínez impugna. Tu propones la conclusion à favor de esta, y despues quanto hablas, y alegas, es por la excelencia, y utilidad de la facultad contemplativa de los Cielos, llamada *Astronomia*. En tantos volumenes, como en el Siglo pasado, y presente se han escrito de Astronomia (que pasan de centenares) no hallaras, ni vno solo, que debaxo de este titulo hable vna palabra de Pronosticos. A la Astronomia, Martinez, con todos los hombres de razon, la reconoce ciencia noble, y vtil; à la Pronostiquera, no ay sugeto de juycio, que no la deteste por delirante, con sus humos de supersticiosa.

LATIGAZO XVII.

¶ Todo lo confundes, y en todo tomas las hojas por el rabano, y el rabano por las hojas. A la Astronomia atribuyes lo que es proprio de la Astrologia, y à esta lo que es proprio de la Astronomia. Retrato vivo eres de vn

Estudiante, que en Signença fue á ser examinado en la Doctrina Christiana, por vn Religioso Geronimo, á quien oi el chiste. Preguntòle el Padre, quantas eran las Virtudes Cardinales? Respondiò, que tres, Padre, Hijo, y Espiritu Santo. Preguntòle luego, quantas eran las Personas de la Santissima Trinidad? Respondiò, que quatro, Prudencia, Justicia, Fortaleza, y Templança. Licenciado (dixo el Padre) mire que todo lo trueca. Padre (respondiò èl) *yo bien sè que ay vnos, que son tres, y otros, que son quatro; pero no sè quales son.*

LATIGAZO XVIII.

¶ Dizes, que todas las Ciencias (comprehendiendo expresamente la Sagrada Theologia, como consta de el contexto) *mendigan, y aprehenden de la Astrologia; de modo, que sin ella no pueden conseguir el nombre de tales.* Y de aqui deduces, que la Astrologia es la mas excelente de todas. En quanto à la Theologia (que aunque en la conclusion està exceptuada, en la prueba està comprehendida) tu, y el Padre, que aprobò esta proposicion, os avendreis con quien tiene autoridad, para juzgarla. En quanto à las demàs Ciencias, aun quando fuesse verdadera, probaria la excelencia de la Astrologia sobre las otras, como probaba Luquillas, Alvardero de Almazàn, que su oficio era mas noble, que todas las Ordenes Militares; porque sin los apares de su Arte, nada valian las reglas de Cavalleria. Y de el mismo modo se probarà, que los Vassallos son mas excelentes, que los Reyes, porque no pueden ser Reyes sin Vassallos.

LATIGAZO XIX.

¶ Lo que conduce la Astrologia para la Medicina, te lo dirá este suceso. El Pastor Juan de Hontana, natural de Alpanseque, junto à Medina-Celi, oyò dezir à vn Astrologo, que el sangrarle de las Cephalicas baxas el dia diez y siete de Mayo de aquel presente año, era bueno para fortificar la Villa. Sangróse aquel dia, y quedò ciego para siempre. Este fue suceso real, y verdadero: y de el mismo modo lo es el que se sigue, que prueba la necesidad de la Astrologia para la Agricultura.

LATIGAZO XX.

¶ Pedro Duro, Labrador, vecino de Xadraque, leyò en el Reportorio de el famoso Astrologo, Aranda, y Março, Medico de aquella Villa. *Martes, Luna nueva, &c. Buen tiempo para sembrar nabos.* Sembròlos aquel dia, y no nació alguno. Passado algun tiempo, le oyò dezir en vna conversacion al Medico Astrologo: *Cierto que los nabos de este País son muy crecidos.* Y

respondió Pedro Duro: *Excepto los que se siembran quando manda su Re-
portorio de V. md. que ni son grandes, ni chicos.*

LATIGAZO XXI.

¶ Charíssimo Torres, discurre por todos los defatinos de tu Papel, sea
mucho trabajo, pues no se halla en él clausula, que no tenga alguno. Es-
timame, que no te dé siquiera con la decima parte de ellos en la cara. Pero
tu nada estimas; y así, me pongo à esperar vn nublado de desvergüenças, que
estas tempestades siempre que amagas à responder, las pronosticas, y es el
unico pronostico que aciertas. No obstante, si pudieres rempujar algunas,
de modo, que hagan en tu respuesta, lugar à la solucion de vnas du-
das, que te propondrè aora, me darè por muy obligado. Dizes, que Juan
Baptista Morino convenció à Juan Pico Mirandulano. Un Amigo ajustò la
cuenta de que Morino nació muchos años despues que murió Juan Pico; con
que queria saber de ti, si el Mirandulano refucitó para ser convencido de
Morino, ò si Morino hizo en vida algun viage fantastico al otro Mundo, pa-
ra convencer al Mirandulano.

LATIGAZO XXII.

¶ Otra dificultad. Dizes à Martinez, que siempre lleva el discurso por
fendas ocultas, y no trilladas de nadie. Por otra parte le hazes cargo, de que
quanto ha escrito lo sacò de otros Autores. Avisame como se compone esto,
entretanto, que yo à ti te doy el placeme, de que no te podrá Martinez re-
torcer este segundo cargo: pues es cierto, que quanto tu imprimes, à nin-
gun Autor hasta aora, le pasò por el pensamiento, y siempre escribes cosas,
que no estàn escritas. Ni tienes que quejar te de estos Latigazos, que à Mu-
) mohino, y asno lerdo, Harriero loco.

Impreso en Zaragoza,

XXI ONADAL

